

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 855.

EDICION DE LA MAÑANA.

Se publica en la imprenta de D. M. R. en la calle de la Victoria, número 10, y en la de la Concepción, número 10, y en la de la Victoria, número 10, y en la de la Concepción, número 10.

Se publica en la imprenta de D. M. R. en la calle de la Victoria, número 10, y en la de la Concepción, número 10, y en la de la Victoria, número 10, y en la de la Concepción, número 10.

Miércoles 14 de octubre de 1857.

Se publica en la imprenta de D. M. R. en la calle de la Victoria, número 10, y en la de la Concepción, número 10, y en la de la Victoria, número 10, y en la de la Concepción, número 10.

MADRID 14 DE OCTUBRE.

Interin llega a su desenlace la trabajosa crisis que viene pesando sobre el país, y hasta tanto que se despeje la nebulosa atmósfera en que hoy se agita la política palpitante, queremos apartar por un momento la vista de nuestras cuestiones interiores, para fijarla de nuevo en la que hace tanto tiempo viene preocupando la atención de todos los españoles sin distinción de matiz ni de partidos. Hablamos de la cuestión de nuestras disidencias con Méjico.

Mucho hemos escrito sobre este asunto depresivo de nuestra dignidad a los ojos de las naciones civilizadas; muchas y muy luminosas consideraciones ha espuesto la prensa española, fiel intérprete de los sentimientos y de los deseos del país; difícil sería ilustrar la cuestión con un nuevo dato ni decir nada nuevo para presentarla bajo una fase distinta. Pero por lo mismo que puede considerarse como agotada la materia, creemos conveniente volver a ella con frecuencia, para sostener su interés e impedir que el desfallecimiento y el hastío se apoderen del ánimo de los que están en el deber de alzar su voz en defensa de los derechos y de la honra nacional.

Por hoy no queremos hacer otra cosa que recordar a la nueva situación (cualquiera que ella sea) que va a levantarse sobre las ruinas del gabinete Narvaez-Nocedal, la imprescindible obligación en que se encuentra de atender con preferente cuidado a la cuestión de Méjico y dejarla satisfactoriamente orillada en el mas breve plazo posible. El ministerio que entre a regir los destinos del país será un ministerio español, y a esta única cualidad apelamos, y este solo título nos basta para esperar de él que sabrá vindicar la dignidad y el honor españoles, alejamente ultrajados por un puñado de miserables, protegidos por la impunidad, ya que no por la complicity, del gobierno mejicano.

No es esta ocasión de examinar la marcha y las extrañas peripecias porque ha pasado una cuestión tan clara y tan fácil de resolver en su principio. No es tampoco este el tiempo oportuno de investigar los medios que el gobierno español ha puesto en juego para exigir del mejicano la reparación proporcionada al ultraje recibido, ni de censurar la debilidad, la apatía o la contemporización usadas en tan grave asunto. Llegará el día en que sean llamados a la barra del tribunal del país los gobernantes que en aquel han intervenido; la conciencia pública les pedirá estrecha cuenta de sus actos, y sobre ellos se desplomará inexorable el fallo de la opinión. Entretanto, forzoso es recuperar alguna parte del tiempo perdido; mostrar a la república mejicana y a la Europa toda que no consentimos mancha en nuestros claros timbres ni nos dejamos insultar impunemente; y esta noble tarea está reservada a los hombres que van a constituir la nueva situación política.

De hoy mas, toda dilación, toda debilidad sería injustificable. El gobierno de Comenfort ha colmado la medida de los agravios, no ya únicamente consistiendo, por cálculo o por impotencia, los horribles atentados cometidos contra españoles inocentes en Cuantla y Cuernavaca, sino con su conducta ulterior, que es la que debe tenerse mas en cuenta para juzgar de su actitud respecto a nuestro país. No solo nos ha negado las satisfacciones que le han sido exigidas, sino que, abusando de la buena fe y de la falta de carácter de nuestro gobierno, ha suscitado mil y mil obstáculos a este; ha aparentado doblegarse a la razón y a la justicia de los tratados; ha supuesto que tenía intención de entrar

en acomodamientos; ha indicado que aceptaría la mediación de otras potencias para llegar a un resultado definitivo, y por último, se ha burlado de todo, dando bien claramente a entender que su objeto no es ni ha sido otro que el de ganar tiempo, entretener con fútiles promesas y vanas palabras a nuestro gobierno, y poder así prepararse con toda calma, adoptar medios de defensa, armar sus plazas, allegar recursos y disponer todo para resistir en condiciones ventajosas cualquier exigencia que se le haga por la vía de la fuerza.

Que ha de llegar este caso es para nosotros indudable, teniendo en cuenta los antecedentes de la cuestión y examinando la tortuosa marcha que desde el principio ha seguido el gobierno de la república. Después de tanto como se ha hablado de la mediación de la Francia y la Inglaterra para el arreglo de nuestra desavenencia, es lo cierto que habiéndosele notificado a Comenfort la designación de aquellas dos potencias, creemos que todavía no ha contestado manifestando si la acepta o no, a pesar del tiempo que ha tenido para decidirse. En vista de tal proceder, no pueden abrigarse dudas respecto a los designios que abraza el gobierno mejicano, así como tampoco puede el nuestro consentir por mas tiempo la prolongación de un estado de cosas en que nada pueden ganar el prestigio, la honra y la consideración de la España.

J. Muro y Frías.

En la edición de provincias de nuestro número de ayer, después de dar cuenta de la llegada del señor Armero, decíamos que no era exacta la noticia, dada por algun periódico, de que dicho señor debió tener anteayer mismo una entrevista con S. M. la Reina; y añadíamos que la conferencia a que se aludía debía verificarse en el día de ayer. Así fué en efecto. El señor Armero pasó por la tarde a palacio, en cumplimiento de las órdenes de nuestra augusta soberana, y conferenció largo rato con S. M., según se asegura. Con este motivo, se han lanzado a la palestra multitud de nombres como indicados para constituir el nuevo gabinete; pero nosotros, fieles a nuestro propósito, nos abstenemos de reproducir las heterogéneas candidaturas que circulaban anoche. Pronto sabremos a qué atenernos.

Entretanto véase lo que sobre el particular dice ayer a última hora nuestro colega *El Estado*:

«Mucho se ha agitado hoy la cuestión de crisis con motivo de la llegada del general Armero. Este personaje está citado para tener una conferencia con S. M. la Reina a las tres y media de hoy.

Son las cinco de la tarde y se ignora todavía el resultado de aquella; pero en el caso de que el señor Armero se encargue de la formación del gabinete, se asegura que tiene en pectore los candidatos siguientes:

Presidente del Consejo de ministros (sin cartera).—Sr. Martínez de la Rosa. Gobernación.—Sr. Mon. Estado.—Sr. Bernabé de Castro. Fomento.—Sr. Caveda. Guerra.—General Ros de Olano. Hacienda.—Sr. Lopez Ballesteros. Gracia y Justicia.—Sr. Casaus. Marina.—Sr. Armero.

Caso de que el Sr. Martínez de la Rosa no acepte la presidencia, parece que la tomará el general Armero, conservando la cartera de Marina.

De acuerdo nosotros con *El Diario Español*, anhelamos ver zanjada pronta y satisfactoriamente la cuestión ministerial.

Creemos, como nuestro apreciable colega, que la terminación de la crisis es necesaria para calmar la ansiedad pública, y para que los asuntos políticos tomen su verdadero curso.

En lo que no estamos del todo conformes, es en dar cabida a los temores que manifiesta de que la prolongación de la crisis vulgarece la idea de que en España hay mas gobierno cuando no hay gobierno.—Semejante idea envuelve la censura mas terrible que puede formularse contra el ex-gabinete Nocedal-Narvaez; y nosotros no llevamos hasta la crueldad nuestra oposición al difunto ministerio.

Si después de haber dejado de ser gobierno el gobierno del general Narvaez, y antes de constituirse un nuevo gobierno, dijéramos que hay mas gobierno que cuando aquel gobernaba... ¿qué se diría de nuestra oposición al gabinete dimisionario?

Por temor de que su artículo de fondo naufrague, como de costumbre, en la calle de Peligros, se abstiene nuestro colega *La Iberia* de hablar del que fué ministerio Narvaez.—Lo mismo nos sucede a nosotros.

El diario progresista aplaza esta cuestión para cuando no se le agarrote la mano con que escribe.—Lo mismo hacemos nosotros.

Habiendo, aunque sea mermado, sistema representativo, dice el mismo periódico, los actos públicos deben ser juzgados por la opinión pública ante esa misma opinión.—Lo mismo creemos nosotros.

Cuando los funcionarios, abusando del poder que ejercen, impiden que la prensa se ocupe de ellos, es de necesidad que a su caída aparezcan sus actos tales como fueron.—Lo mismo opinamos nosotros.

Eso sucederá al ministerio Narvaez, mal que pese al fiscal de imprenta, de quien mientras vivamos conservaremos grata memoria.—Y también nosotros.

Cuando repose en la tumba ese poder, cuya desaparición solo será sentida de los que mas o menos lo ejercían, juzgará el público los artículos que han sido recogidos a todos los periódicos.—Inclusos nosotros.

Como esto tardará pocas horas en suceder, vivimos con la esperanza de próxima reparación.—Exactamente como nosotros.

Y concluye *La Iberia*:

«Cualquiera que sea el ministerio que suceda al del general Narvaez, permitirá a la prensa, no lo dudamos, moverse en una órbita racional. Hasta entonces sufriremos como hasta aquí, pudiendo entre tanto presentar al público un nuevo género de resignación que sustituya a la de Job: la resignación periodística.»—Lo mismo esperamos, creemos y prometemos nosotros.

Tenemos por exagerados los cálculos que, a propósito de la crisis ministerial, hace ayer un periódico, suponiendo que podrá dilatarse su solución hasta la próxima apertura del Parlamento.

No hay, a nuestro juicio, nada que justifique este aplazamiento, que consideraríamos como altamente funesto a los intereses del país y del sistema representativo. Pero en la hipótesis de que se realizaran los vaticinios de nuestro colega, estamos con él muy conformes en que el ministerio Nocedal-Narvaez recibiría de las Cortes elegidas bajo su influencia el golpe de gracia que uno de sus miembros aconsejaba que se diese al enemigo caído.

¿Está caído el enemigo? decía en pleno parlamento el señor Pidal, pues por eso mismo se le

debe dar el golpe de gracia, para que no vuelva a levantarse.

La teoría del señor marqués de Pidal podrá parecer algo maquiavélica, pero es muy eficaz en sus resultados.—Ya lo verá S. S. por experiencia.

Dice *Las Novedades*:

«Ni un solo paso ha dado hacia su solución la crisis ministerial desde nuestra última reseña. Entretanto se pasan los días, se aproxima el 30 de octubre, y se hace cada vez mas verosímil la idea de que el ministerio Narvaez-Nocedal abrirá las sesiones de Cortes como en las de una ocasión hemos indicado.

Quizás el gabinete dimisionario no abrigue este deseo; quizás, y aun sin quizás, temiendo la tormenta que puede alzarse en el Parlamento contra su marcha política, quiera evitar una derrota segura, a nuestro juicio, levantando oportunamente sus reales; pero hay un poder superior a su deseo y a su voluntad; un poder que le sostiene en sus poltronas para decir en las Cámaras: «Hece-Homo.» Este poder es la fatalidad.

Al notar que ayer no ha sido recogido ningún periódico, hemos dicho para nuestro sayo:

No tiene, no debe tener, no tendrá, no es posible que tenga ni siquiera viso remotísimo de fundamento la noticia que anteayer daba algun periódico de la posibilidad de que se reorganizara el difunto gabinete bajo la base Narvaez-Pidal.

Tampoco el lunes fué recogido ningún periódico de la mañana; pero la razón de este extraño fenómeno puede verse en los siguientes párrafos de nuestro colega *La Iberia*:

«Solamente *La Iberia* y *El Clamor* fueron recogidos el domingo.

Ayer tuvimos la fortuna de no sufrir ningún percance: la misma suerte experimentaron todos los diarios de la mañana. ¡Es mucha suerte la nuestra! Para nosotros el día mejor de la semana es el lunes. ¡Bien hayan los lunes! ¿por qué no habían de ser lunes todos los días?

Seguros estamos de que nuestros suscriptores no tendrían entonces el disgusto de recibir tan tarde los números de *La Iberia*, ni encontrarían pálidos nuestros mutilados artículos, ni, en fin, se cansarían en adivinar lo que muchas veces queremos y no podemos decir.

Solo que en todo esto encontramos una pequeña dificultad: como *La Iberia* no sale el lunes, nuestros suscriptores pagarían un periódico del que no verían al mes un solo número. En cambio nosotros no haríamos una letra. No hay mal que por bien no venga.

El señor fiscal de imprenta quedará en este caso inconsolable y sin saber en qué entretenerse.»

Hoy se ha dicho, escriben *las Hojas*, que por efecto de la prolongación de la crisis había amagos de trastornos en algunos puntos. Podemos asegurar que esto es completamente falso. En toda España reina la mayor tranquilidad, y los hábitos de orden introducidos por el gobierno, están produciendo los mejores efectos. Todo el mundo aguarda tranquilo, y con mas curiosidad que inquietud, el éxito de la crisis. En Madrid hasta han disminuido estos días los crímenes comunes.

Parece, según un periódico, que el señor Nocedal fué llamado anteayer a palacio y tuvo la honra de conferenciar con S. M.

Como era de suponer, por ser casi materialmente imposible, parece que el señor Costa y Borrás no ha recibido las bulas, como se había

dicho, sino la noticia de su preconización para la metropolitana de Tarragona.

Por despacho telegráfico se supo anteayer en Madrid que el rey de Prusia, de cuya grave dolencia dimos ayer cuenta, se encuentra bastante aliviado.

Por despacho telegráfico se sabe que el viernes 9 salieron SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier para Alejandria, desde donde debían dirigirse a Milan.

Sus augustos hijos marcharon a Génova, en cuyo punto se reuniría en la noche del 10 toda la familia. La fragata de S. M. *La Berenguela* se halla ya surta en el referido puerto esperando a SS. AA.

Copiamos de *La España*:

«El general Armero ha llegado anoche a Madrid, y a menos que no necesite de la cooperación inmediata del señor Mon, es de presumir que si S. M. le confía la formación del nuevo ministerio, quede prontamente terminada la crisis. Por este lado algo habremos ganado. No nos atrevemos a decir otro tanto en lo tocante a principios, porque si el ministerio Armero-Mon no es *Union liberal pura*, es una cosa que se le parece mucho. No pudiendo desplegar una bandera con colores claros y distintos, tendrá que buscar protectores, que le apoyarán mas o menos enérgicamente. En este caso preferimos nosotros siempre los protectores a los protegidos.

A pesar de la próxima llegada del señor Armero, tanto el domingo como el lunes se habló mucho de un ministerio Bravo Murillo. El domingo por la noche llegó a creerse que aparecería en la *Gaceta* del lunes.

También ha corrido muy generalizada la especie de que, si fracasaba la combinación Armero-Mon, el señor duque de Valencia reorganizaría el ministerio.

Como cada una de estas combinaciones tiene sus partidarios, bien puede decirse que llovía a gusto de todos. Esto dependía de la confianza que cada cual ponía en la realización de sus deseos.»

Leemos en *La Epoca*:

«La visita del señor ministro de la Gobernación a palacio en el día de ayer, de que habla *La Crónica*, parece tuvo por objeto noticiar a S. M. la llegada a Manzanares del general Armero. Por la noche, el duque de Valencia y algunos de sus compañeros de gabinete pasaron a ofrecer sus respetos a S. M. en su palco del teatro de Jovellanos.»

De *El Estado* de anoche trasladamos las siguientes líneas:

«Aunque la entrevista del señor Bravo Murillo con S. M. no haya dado el resultado que se esperaba, aun hay, sin embargo, quien juzgue posible su vuelta al poder.

A propósito del señor Bravo Murillo, la *Correspondencia autógrafa* de anoche aseguraba que este personaje, sea cualquiera el resultado que tenga la crisis, trata de presentarse candidato a la presidencia del Congreso en la próxima legislatura.

Nosotros sabemos por personas muy allegadas a dicho señor, que a nadie ha significado su pensamiento sobre ese particular, ni sobre la marcha que seguirá en la próxima legislatura. La *Correspondencia* ha estado, sin duda, mal informada al dar aquella noticia.

La deuda flotante, que en primeros de setiembre importaba 371.337.367 reales, ha disminuido a trescientos sesenta millones ciento veinte y tres mil, trescientos trece reales en el curso de dicho mes.

Las negociaciones de fondos verificadas en el mes próximo pasado con los particulares, han tenido efecto con el descuento de 6 por 100

sus lágrimas al viejo Godefroy para no hacer traición a aquel misterio de dolor y de amor, ahogar los latidos de su corazón y los sollozos que le oprimían; escuchar y sonreír al pañero cuando contaba sus ventas, sus gastos, sus ingresos y los lances que le sucedían con sus parroquianos. Era aquello superior a sus fuerzas: veinte veces había tenido su secreto en los labios; veinte veces estuvo para decir a aquel anciano tan bueno e indulgente todo lo que padecía para encontrar al menos una persona que la consolase y la inspirase valor. Pero un sentimiento de temor que no podía comprender, ni hubiera podido definir, sellaba sus labios, pues su destino consistía en aquel secreto.

Una noche estaba la joven, como acostumbraba, con Godefroy y su mujer en la habitación inmediata de la tienda, alrededor de una gran chimenea que ocupaba casi la mitad de la pieza, pues se estaba en los días mas fríos de diciembre. La vieja había tratado de hilar con su rueca, pero había acabado por dormirse. Habíase caído el huso de las manos, y había encurvado la cabeza sobre el pecho. Un gato que se había instalado en sus rodillas rivalizaba con ella en sueño.

Maese Godefroy estaba sentado al otro lado en un gran sillón que había sido elegante y ya no era mas que una ruina de lo que había sido. Fácil hubiera sido a maese Godefroy oír al menos una cubieta al sillón, porque su oficio de pañero le facilitaba los medios de hacerlo; pero se desentendía siempre de ello, y ningún poder humano le hubiera hecho sentarse sobre otro mueble. Era el único capricho de aquel buen hombre, quien había contado ya veinte veces a Leana la historia anecdótica de aquel amigo de la casa, a que se referían los sucesos mas importantes de su vida.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

POR

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Consiste eso en que no se entrega toda la existencia a un recuerdo sin que se dé en el corazón un terrible combate. Consiste en que las horas de crueldades emocionales en las cuales se trata de analizar fríamente las abrasadoras impresiones de que uno se siente agitado, durante las cuales el hombre quiere dominar su voluntad, su amor y su odio; entonces vienen los recuerdos de los primeros años con sus puras y hermosas esperanzas que ya no existen, y no se encuentran mas que el presente que divide como por un abismo estas dos mitades de la vida; lo pasado y lo porvenir.

Así sucedía a Gaston. Había amado a Inés con amor primero, con orgullo después. Habíase acostumbrado a este pensamiento, y había tomado tal imperio sobre él a su pesar, que lo dominaba como un niño. Fue primero un juego de su capricho al que dedicó negligentemente algunas horas del día, siendo la primera causa de ella la curiosidad de que vivía; habló a aquella joven rodeada de tantos homenajes de respeto y adoración como la hablaban todos los jóvenes señores de

anual, y con el de 5 por 100 las realizadas con el Banco de España.

La negociación del presente mes está abierta.

El conde y condesa de Montemolin, el infante don Sebastian y su esposa la princesa Amalia, así como don Fernando de Borbon, que ha acompañado a su hermano, llegaron a Nápoles el 26 de setiembre.

A fines del presente mes saldrá de Milan con dirección a España, S. A. el archiduque Maximiliano, gobernador de la Lombardia, acompañado de su esposa la archiduquesa Carlota. Visitará a Barcelona, Valencia y Madrid.

El conocido escritor D. Fernando Corradi, director de *El Clamor Público*, ha recibido anteriormente la infanta nueva de haber perdido un hijo suyo que se hallaba en la isla de Cuba, al servicio de nuestra armada en clase de guardia marina.

Reciba el señor Corradi nuestro pésame.

Parece que se ha creado en el ministerio de Fomento y dirección general de Obras públicas, un nuevo negociado de caminos vecinales, del cual se encargará el ingeniero Clavijo, agregado por real decreto al servicio de aquella secretaría.

Tenemos entendido que en los últimos días se ha expedido una real orden disponiendo que no den ya curso los gobernadores de las provincias a ninguna propuesta de recargo extraordinario sobre las contribuciones con destino a los presupuestos municipales o provinciales de 1857.

Insertamos a continuación la respuesta de los propietarios de los distritos de Cuernavaca y Morelos, a la parte que les concierne en el manifiesto del general don Juan Alvarez.

En este interesante documento se desmienten muchas de las inculpaciones que el mulato dirigió a las personas encargadas hoy de esclarecer los hechos.

Dice así el documento en cuestión:

«En estos días ha visto la luz pública un impreso con el título de «Manifiesto del ciudadano Juan Alvarez a los pueblos cultos de Europa y América». El objeto de este escrito parece ser vindicarse el señor Alvarez de las imputaciones que le ha hecho la prensa española de haber tenido participio en los desgraciados sucesos ocurridos en la hacienda de San Vicente el día 18 de diciembre año pasado, suponiendo ser fuerzas sometidas a sus órdenes las que cometieron aquellos crímenes. Si el señor Alvarez se hubiese limitado a desvanecer los cargos que se le hacen por los periódicos españoles, no tendríamos para qué ocuparnos de su manifiesto, no siendo nuestro ánimo mezclarlos en cuestiones políticas, aunque siempre lamentáramos la virulencia con que se expresa contra el señor don Pio Bermúdez, quien siquiera por los pesares que ha tenido, debía prometerse mas consideración de una persona caracterizada como el general Alvarez.

No contento este señor con responder lo que ha estimado conveniente a la exposición que el citado don Pio Bermúdez ha dirigido al señor encargado de negocios de S. M. C., pasa a hacer graves acusaciones a los propietarios de los distritos de Morelos y Cuernavaca, asegurando que la mayor parte de los accionados de los distritos mencionados, comercian y enriquecen con el misero sudor del infeliz labriego, a quien enganchan como esclavo; que la apropiación y el ultraje es el barómetro que aumenta y jamás disminuye la insaciable codicia de algunos hacendados; porque ellos lentamente se poseen, ya de los terrenos de los particulares, ya de los ejidos o de los de comunidad, cuando existían estos, y luego con el desdoro mas inaudito, alegan propiedad sin presentar un título legal de adquisición; que algunos tienen establecido un inícuo tráfico con ladrones famosos, y por último, que ellos son los que han proporcionado armas, municiones, dinero, caballos y hombres a los cabecillas Vicario, Cabrer, Lucio y otros; no omitiendo entre tantas inculpaciones la de que en las haciendas hay las armas necesarias para su defensa.

Si estas recriminaciones no hubiesen de llegar sino a los oídos de personas sensatas; que al conocimiento verdadero de las cosas reuniesen el criterio necesario, no sería preciso contradecirlas, porque su inexactitud sería patente para ellas, y los acontecimientos de aquellos distritos han resonado demasiado en el país, para que nadie pueda dar crédito a semejantes acusaciones, siendo absurdo aun suponer que haya una nación en que la mayoría de los propietarios no sea mas que una horda de bandidos, pero como leerán el manifiesto personas que no leen la ilustración conveniente, podrían reputar nuestro silencio como una confesión de las inculpaciones que se nos hacen; y para evitar una interpretación tan desfavorable, hemos querido dirigirnos al público.

Aunque es de nuestros tiempos los continuos ataques a la propiedad privada, pero para vez los enemigos tienen la franqueza necesaria para dirigirlos contra su base misma, y prefieren negar la legitimidad o aun la existencia de los títulos por que se adquiere conforme al derecho de gentes y civil. Para ellos nada vale la compra y venta, las herencias, o la larga y pacífica posesión de muchos años, que constituye un justo título de dominio en todos los pueblos civilizados. Este medio, aunque tortuoso, tiene la ventaja de ocultar la deformidad de la depredación, y causa en las masas ignorantes una impresión tanto mayor, cuanto menor es su ilustración; y aconsejadas por su propio interés y sus pasiones están dispuestas a sostener las perlececes las herencias que han adquirido los particulares por títulos legítimos, pero cuyo valor desconocen los que no pueden comprenderlo, y cuya utilidad les aseguran personas que les hablan tan a su paladar.

Esto es lo que sucede en gran parte de las poblaciones de la república, y con especialidad en las de Tierra Caliente: sus habitantes pretenden perlececer los terrenos inmediatos, con cuya posesión se figuran tendrían las comodidades que ven disfrutar a los hacendados que los poseen, pues en su ignorancia creen que la propiedad es productiva por si sola, y que para serlo no requiere capital e inteligencia. Oyendo decir por tantos años que todo les pertenece, y siendo incapaces por otra parte de extirpar los títulos legales de dominio, los menosprecian con frecuencia, y se lanzan a invadir por la fuerza los terrenos que

tanto codician, sin echar de ver que se perjudican a si mismos, agotando las fuentes de la riqueza, y sustituyendo unas propiedades florecientes con una comarca de mendigos.

Los fastos judiciales de nuestro país están llenos de estos atentados contra las haciendas; registrándose los archivos, y se encuentran millares de expedientes promovidos por los hacendados, solicitando el amparo en la posesión, la restitución de los despojos; en una palabra, que se refrenen los excesos de los habitantes de las poblaciones contra sus fincas, para lo cual muchas veces es impotente el poder judicial, por carecer de la fuerza material necesaria para contrarrestar las vías de hecho. Adoptan estas las poblaciones enemigas de las haciendas; no porque les estén cerradas las puertas de los tribunales, pues por el contrario, nuestra legislación les concede un favor especial, sino porque destituidos casi siempre de justicia, y por consiguiente de los medios de probarla, abandonan el terreno de la razón para precipitarse al de los hechos, en que por su fuerza son superiores. Si examinásemos con calma las frecuentes cuestiones de los pueblos contra las haciendas inmediatas, se encontraría cuán rara vez les asiste justicia a los primeros.

No es extraño que hayan elevado tantas quejas y representaciones al señor general Alvarez, prescindiendo del origen bastardo que muchas veces tienen tales actos, los estimula a ello su interés y su ignorancia, persuadiéndose que el poder público puede satisfacer sus deseos atropellando los derechos mas sagrados. Esta errada idea se corrobora con la inteligencia, tal vez equivocada, que dan a palabras y actos de las autoridades, con cuyo apoyo crean contar, dando todo esto los amargos frutos que palpamos.

El señor Alvarez dice que los últimos procedimientos de los dependientes de las mismas fincas vienen a presentar como de bulto el cuadro de las maldades, de los crímenes y de las depredaciones que se perpetran de día en día. Nosotros ignoramos absolutamente tales procedimientos, aunque si sabemos que en muchos de dos años, varios de nuestros dependientes han sido asesinados bárbaramente; obligados los otros, en dos ocasiones, a abandonar sus destinos por salvar la vida, y que diversas haciendas han visto invadidos sus terrenos por una chusma brutal y sin derecho a ellos, y presenciado escenas horribles de vandalismo. Por nuestra parte, repetimos enérgicamente el cargo de que nuestras propiedades sean el producto de la depredación; y si alguno se cree con derecho a ellas, puede deducirlo en juicio, no pudiendo nosotros dejar de recordarle con el mismo señor Alvarez, que «de él es la idea que uno concibe de si mismo, y que dóbil su corazón, cuando para deducir las acciones con que se cree ante los tribunales, ante los gobiernos o ante el gran jurado de la vindicta pública, principia por denostar al que juzga su adversario». La aseveración del general Alvarez, por respetable que se quiera suponer, nunca será bastante para probar el delito de que acusa a los hacendados, ni aunque se apoye en esas representaciones y quejas de los pueblos, que no constituyen una prueba, a no ser de su propia codicia.

El mismo señor Alvarez asienta que «los hacendados en su mayoría y sus dependientes, comercian y enriquecen con el misero sudor del infeliz labriego; ellos enganchan como esclavos, y deudas hay que pasan hasta la octava generación». Especie es esta que por primera vez llega a nuestros oídos: abranse los libros de cuentas de las haciendas, y no se encontrarán sino muy pocas e insignificantes dependencias de operarios, que quedan salidas en poco tiempo, o que son perdidas por el acreedor cuando mueren los deudores o se trasladan a otra finca, pudiéndose asegurar que mucho trabajo costaría al general Alvarez señalar un solo caso, no ya de haber tenido al deudor contra su voluntad para que con su trabajo compensase la deuda, pero ni aun siquiera de que se le haya exigido el pago por los medios de apremio que establecen las leyes a que tienen los acreedores un derecho indisputable. Así, pues, ha descansado en informes equivocados el señor Alvarez al señalar que los hacendados enganchan como esclavos a los infelices labriegos, y que hay deudas que pasan hasta la octava generación. Admira ciertamente que se crean tantas fábulas de lugares tan inmediatos a la capital, bien que en ella misma ha habido ya orador que nos habla de los vales, y de la tipisquerra, y de cosas que no existen sino en su descarriada imaginación.

Cuando dice el general Alvarez que los hacendados comercian y enriquecen con el misero sudor del infeliz labriego, parece dar a entender que exigen les presten gratuitamente sus servicios, sin que se les recompensen de ninguna manera. Si así fuese, nada mas justo que agregar, como lo hace adelante, que la apropiación y el ultraje es el barómetro que aumenta y jamás disminuye la insaciable codicia de algunos hacendados; pero seguramente no fué esto lo que quiso decir, pues es notoriamente falso. Nosotros remuneramos a nuestros operarios pagándoles por su trabajo el jornal en que ellos mismos se convienen. Celebramos con ellos un contrato de locación de obras, o si se quiere el que los romanos designaban con la frase de *do ut facias*. Si este contrato es libre por ambas partes, si nosotros cumplimos los deberes que nos impone, pagando exactamente el jornal convenido, ¿qué viene decir que los hacendados comercian y enriquecen con el misero sudor del infeliz labriego? Si esto sudor queda ya indemnizado, ¿por qué ha de ser un cargo contra los hacendados el que a su vez perciban la parte de ganancia correspondiente al capital e industria que invierten en sus haciendas? Y si los hacendados no proporcionan trabajo a la gente de campo, ¿qué haría esta? Ya se entiende: distribuir las propiedades ajenas para dar fin a la explotación del hombre por el hombre. Es preciso confesar que el manifiesto del general Alvarez concuerda en este punto con las doctrinas de Proudhon.

Pero no solamente se paga en las haciendas de Tierra Caliente a los operarios sus jornales, sino que estos son mucho mayores que los que recibe esta clase de trabajadores en cualquier otro lugar de la República: compárense unos con otros; téngase presente que no reciben nada en semillas o en especie, sino todo en dinero acopiado, pues hace mucho tiempo que dejaron de existir los vales, que ciertamente no fueron introducidos por especulación de los hacendados, sino por una imperiosa necesidad; y en fin, nótese que casi todos los trabajos se dan a destajo o por tarea, como se dice comunmente, con lo que se deja el campo abierto a la laboriosidad de los operarios, muchos de los cuales efectivamente desempeñan tres o cuatro tareas, aumentando de esta suerte el fruto de su trabajo, y después de esto dígame si hay justicia para acusar a los hacendados de que comercian y se enriquecen con el misero sudor del infeliz labriego. Con que podrán reemplazarse cincuenta mil pesos que cada semana distribuyen los hacendados de los distritos de

Morelos y Cuernavaca entre los infelices labriegos con cuyo sudor se dice que comercian?

Nosotros no pretendamos alabarlos de estar a justito, y aun cuando pretendiésemos hacer lo contrario, no sería posible. El trabajo sigue las mismas reglas que otras cosas que intervienen en las transacciones del comercio. Cuando abundan los brazos y escasean las empresas en que emplearlos, se abate el precio del trabajo; pero cuando por el contrario los brazos no pueden bastar a los objetos para que se necesitan, sube el precio del trabajo.

Esto es lo que sucede en los distritos de Morelos y Cuernavaca: sea que haya disminuido la población, o que la explotación de las fincas se haga mas en grande, el hecho es que no se consigue el número de operarios suficiente para todas las labores. De aquí es que hayan subido los jornales; y si se confrontasen con los que se satisficían hace veinte años, se observaría un notable aumento, como lo saben bien todos los que conocen estas negociaciones, y esto aumenta ya en progresión de año en año. De aquí es también que aun cuando quisiese un hacendado disminuir los jornales o abusar de otra manera de los operarios, no lograría mas que quedarse sin ellos, pues están seguros de encontrar trabajo en otra parte, y aunque se duplicase la población de ambos distritos no habría en ellos mas holgazanes que los que por su voluntad quisiesen serlo. Y siendo todo lo espuesto cierto, innegable, glorioso sea nos viene diciendo que «corre siempre la suma y el trabajo personal del desgraciado, y menzura la humanidad, la razón, la justicia y la recompensa de tantos afanes, tantas lágrimas y fatigas tantas».

Cuando los brazos faltan, dice un escritor moderno (1), el operario es quien impone la ley al fabricante. El mismo autor dice mas adelante:

«Después de haber reconocido el valor de cada elemento, trabajo o capital, y su relación con el valor general de los otros elementos que concurren reunidos, esta relación indica exactamente la misma relación de los derechos a los productos generales, cualquiera que sea la importancia de estos productos. La repartición sobre esta base incontestable, no podría presentar dificultades, si todos los elementos concurren a la vez, aunque fuese en proporciones diferentes, a la producción y a los azares de pérdidas o ganancias; pero para vez el operario quiere o puede exponerse al riesgo de perder, porque el salario diario de su trabajo es indispensable a la subsistencia de su familia; entonces todos los riesgos y peligros recaen sobre los otros elementos productores, y por una justa compensación, todas las ganancias, si las hay, pertenecen a los que corren todos los riesgos de las pérdidas. En esta combinación el salario está asegurado al operario; y aun se le anticipa cada mes, cada semana o cada día, antes de la realización de ninguna utilidad. Puede suceder que el patron o la asociación realicen grandes utilidades, mientras que el operario no haya percibido mas que un moderado salario; pero también cuántas veces y aun mas menudo, queda perdido el capital entero y arruinado el capitalista, mientras el operario ha recibido el salario de su trabajo?»

No se puede dejar de reconocer que quien acepta los azares de perder, debe tener como compensación «los de ganar».

En el capítulo siguiente dice: «Una vasta superficie de terreno no enriquecería al poseedor de ella, si no le pudiese cultivar ni una fanega; el trabajo aplicado a un objeto sin valor, no tendría ningún salario; solo los productos son la medida de la riqueza. Se verá, por la distribución de los productos de la agricultura y de la industria, que la suma de los salarios excede siempre a la parte que toca a los propietarios, a la industria y a los capitales».

En cuanto al cargo de que algunos hacendados tienen establecido un inícuo tráfico con ladrones famosos, no comprendemos lo que se ha querido decir, y por consiguiente no podemos contestarlo; pero si significa lo que parece espresar su sentido natural, creemos que para desvanecerlo basta conocer a las personas contra quienes se formula de una manera tan vaga.

Pasa todavía mas adelante el señor Alvarez en sus imputaciones a los hacendados: no contento con presentarlos como especuladores y comerciantes con el sudor del pueblo, los acusa de fomentar la rebelión, proponiendo recursos a los que han levantado su pendón. Nada tendríamos que contestar si se limitase el general Alvarez a decir que Vicario y otros cabecillas, usando de la fuerza, han sacado de las haciendas dinero, armas y caballos: esto es cierto, pero no alejamos por qué ha de ser un delito el haber sido víctimas de semejantes atentados; lo mismo que Vicario han hecho las partidas armadas en distintas épocas han estado merodeando en diversos puntos del país, y jamás se ha acusado de complicidad a los que han sufrido estas depredaciones. Apenas hace dos años, se exigieron también dinero, armas y caballos en las haciendas de Tierra Caliente las partidas armadas que por aquel rumbo sostenían el plan de Ayutla, y protestaban reconocer por jefe al mismo general Alvarez?

Entonces se les dieron, cediendo a la fuerza, como también ha sucedido ahora, pues los hacendados no tienen que mezclarse de esa suerte en las contiendas y guerras civiles, siendo los mas interesados, como propietarios, en la conservación de la paz y tranquilidad pública; pero tampoco tienen el deber, ni aun la posibilidad de resistir a una fuerza mayor, y sería una locura tratar de hacerlo para provocar la destrucción de sus fincas. Si muchas veces el gobierno mismo, que tiene otros elementos, y la dirección de la fuerza pública no puede oponerse a los rebeldes, ¿cómo podrá hacerlo un particular en una finca aislada?

Así, pues, se da dinero y armas en tales casos contra la voluntad, y cediendo a una fuerza mayor que no se puede resistir, en obvio de mayores males, y es el colmo de la injusticia transformar en delito la degradación de tener que entrar en esta clase de transacciones, para no perderlo todo, por el desamparo en que se encuentran los particulares, y porque la autoridad pública no puede algunas veces hacer efectivas las mas preciosas garantías individuales. Por último, ¿qué culpa tienen los hacendados de que los rebeldes acampen en sus terrenos? ¿Acaso tienen, como el señor general Alvarez, una división de tropas para desalojarlos?

Las últimas acusaciones que se hacen en el manifiesto a los hacendados, están comprendidas en estas dos preguntas: «Si son hacendados indefensas, ¿por qué hay en todas ellas armas, para su defensa, como suelen decir, y aun para proteger la reacción? ¿Por qué no se reunieron los dependientes y con sus trabajadores repelieron a los periplos enemigos del orden y del reposo público?»

(1) De Bousset Boquet. — Des droits de l'homme et des devoirs de la société. — Liv. 1, cap. 5.

El primer cargo queda desvanecido con lo que hemos espuesto antes y con la misma interrogación del manifiesto, pues en ella se dice con mucha exactitud que tenemos armas para nuestra defensa. Ninguna ley nos prohibe esto, y por el contrario, está vigente un decreto de la legislatura del Estado de Méjico, por el que espresamente se nos permite: a la verdad, no era necesario que este derecho estuviese consignado en las leyes positivas, porque está grabado en la ley natural, de la que dimana el derecho de propia defensa. Lo que no se probará nunca es, que los hacendados hayan hecho alguna vez mal uso de estas armas. ¿Por qué tienen algunas las haciendas, pregunta irónicamente el señor Alvarez, si pueden decirse indefensas? Nosotros le respondemos que si. Los limitados medios de defensa de que puede disponer un particular son bastantes para resistir el asalto de veinte o treinta bandoleros, pero no lo son, ni en mucho, para repeler la agresión de partidas de quinientos o seiscientos hombres armados, o cuando a su cabeza se presentan personas que tienen algun carácter público, como de comandante militar, prefecto u otro semejante, porque entonces el respeto a la ley hace que se caigan las armas de las manos.

La última imputación no necesita respuesta: es menester un trastorno completo de ideas para hacernos un crimen de no haber formado un ejército con nuestros dependientes y operarios para combatir la revolución. Sin duda que todos los ciudadanos tienen obligación de contribuir a la conservación de la república pública y al sostenimiento de las autoridades legítimas; pero no todos deben contribuir de la misma manera, sino según la que corresponde al lugar que cada uno ocupa en la sociedad. A los propietarios les toca contribuir a ello con el pago de las gabelas, alcabalas, etc., que recibe el gobierno para atender con ellas a los gastos que pide la conservación del orden público y el fianzamiento de las garantías sociales. Nosotros hemos contribuido con el pago de esas gabelas y alcabalas, que es el modo con que debemos contribuir a la conservación del orden público según las leyes, y no hay ninguna que nos obligue a transformar en soldados a nuestros dependientes, esponiéndolos a las venganzas y a los ódios que engendra siempre la guerra civil.

Nos hemos encargado de los puntos del manifiesto en que se nos hacen inculpaciones injustas. Estas son independientes del objeto que se propuso tratar en el general Alvarez, pues aunque dice que todos los crímenes de que acusa a la mayoría de los hacendados de los distritos de Morelos y Cuernavaca «se perpetran de día en día a fuer de que son o españoles o comensales de estos», es claro que la nacionalidad de los delinquentes no puede ser ni la causa, ni la disciplina de tales crímenes si fueren ciertos, y para reprimirlos tienen toda su fuerza las leyes de la república, a que sin duda están sujetos los españoles como los nacionales. Es, pues, un ataque que se nos dirige gratuitamente y tan general, como lo es decir que comete esos excesos la mayoría de los hacendados a fuer de españoles o comensales de estos, cuya espresión no sabemos a cuántas personas podrá abrazar, pues no comprendemos lo que se ha querido decir con ella. El señor Alvarez, que asegura conocer tan bien la historia de las haciendas de Cuernavaca y Cuernavaca, que si quisiera relatarla podría hacerlo con la mayor facilidad, sabe sin duda que ni la quinta parte de las fincas situadas en ambos distritos pertenecen en propiedad a españoles.

Por lo demás protestamos que no hemos tenido ánimo de ofender en lo mas mínimo al general Alvarez, ni juzgar su conducta u opiniones, sino simplemente rebatir los conceptos que encontramos estampados en el manifiesto publicado bajo su nombre. Permitásenos para concluir transcribir otro pasaje del autor que hemos citado antes:

«Se señala a los propietarios como los únicos privilegiados que disfrutan grandes riquezas, viven en la ociosidad, y que por su corto número son débiles para defenderse; se precipita a la desesperación a las clases pobres; se espanta a la sociedad con un cuadro exagerado de miseria y de crímenes, se acusa a los ricos, sin reconocer siquiera que la beneficencia del rico derrama continuamente sus tesoros para aliviar males muy grandes, muy lamentables sin duda, pero no los que no puede aplicarse un remedio eficaz sin trastornar las bases de la sociedad y hacer retroceder la civilización hasta la barbarie, con el pretexto de establecer las instituciones sociales sobre bases mas equitativas».

Méjico, agosto 6 de 1857. — Pio Bermúdez. — Miguel Cervantes. — Luis Revilla. — Angel Perez Palacios. — Manuel María de Irazabal. — Ramon Portillo y Gomez. — Juan B. Alamán. — Garcia Izazola. — Hermanos. — Mosso hermanos. — Leonardo Fortuño. — Benito G. Linares. — Ignacio Cortina Chavez. — José Gomez Linares. — Manuel Castellanos. — Por el señor mi padre, de F. Gorbarr. — Por I. de la Torre, J. E. Fernandez. — P. P. de M. Escandón, Alejandro María Ucano. — Angel de la Peña. — Por el señor don Luis Perez Palacios, Antonio Gil de Saboron. — Por la señora viuda de Flores, José de Aguilar. — Juan Alonso. — Por el señor don M. Zea, J. M. Alcalde. — Por la hacienda de Temismon, Felipe N. del Barrio y Rengel.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid. — París 12 de octubre de 1857. — S. M. el rey de Prusia ha experimentado notable alivio en su salud.

Bombay 17 de setiembre. — La fortaleza de Lucknow continúa resistiendo. — Los generales Havelock y Nicholson han derrotado a los rebeldes.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 5 de octubre. — Diferida, 25 1/8 d. Interior, 37 7/8.

Amsterdam 5 de octubre. — Diferida, 25 7/16. Exterior, 42 1/2. Interior, 37 5/8.

Frankfort 5 de octubre. — Diferida, 25. Interior, 37 3/8.

Londres 5 de octubre. — Exterior, 41 3/4. Consolidados, 90 1/4, 3/8.

Diferido español, 25 5/8, 7/8.

Certificados, 5 7/8.

Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España publica el tercer artículo sobre la insurrección en las Indias orientales.

La Crónica sigue examinando las bases de proyecto de reforma del enjuiciamiento criminal.

El Diario Español desea la pronta terminación de la crisis, que califica de acontecimiento grave por el tiempo que tarda en resolverse, por las opiniones varias acerca de su desenlace, por la infinidad de nombres que se sacan a plaza, y por otros motivos que enumera nuestro colega. — Tema El Diario que se envalentonan los adversarios políticos del partido moderado con la supuesta debilidad de este; é insiste en que es necesaria la terminación de semejante estado de cosas para calmar la ansiedad pública y para que los asuntos políticos tomen su verdadero curso.

El Clamor Público cree posible y aun probable que la crisis que venimos atravesando haya tantos días, se prolongue aun mas allá de plazo que se la asigna comunmente; es decir, hasta mucho después de la llegada del señor Mon a Madrid, que con arreglo a los cálculos, itinerarios del periódico progresista, no debe efectuarse hasta el 18 del corriente. — No participamos de la opinion de nuestro colega.

La Iberia inserta en la sección editorial una carta escrita desde París por D. Patricio de la Escosura, sobre política europea.

La Península, juzgando al partido moderado desde la altura de sus principios políticos, le cree incapaz para constituir un gobierno verdaderamente nacional. — Tema obligado de los diarios progresistas.

Los Novedades se ocupa de la fusión de que tanto se ha hablado con motivo de la crisis.

La Discusión combate anticipadamente la situación política que haya de inaugurarse. — Nosotros aguardamos sus actos para juzgarla. Respecto del gabinete dimisionario, se espresa en estos términos:

«Hace mas de un mes, cuando aun no se hablaba de crisis; cuando los órganos del gabinete Narvaez se burlaban de los pronósticos de los diarios de oposición; cuando el Leon y el Parlamento aseguraban que los entonces convejeros de la corona contarían con la mayoría de las cortes y con la omnímoda confianza de la corona; cuando creían en la eternidad de aquel gobierno tomando por realidades los buenos deseos que les inspiraba su entusiasmo ministerial, dijimos que el gabinete no tenía razón de ser, que aquella era una situación insignificante, que el general Narvaez y sus compañeros estaban ya políticamente muertos, y que la prueba de todo esto era que nadie se cuidaba de averiguar si sucumbirían o no, y que todos los cálculos se dirigían a saber quiénes serían los encargados de sustituirlos.

El ministerio, que moralmente hablando, había muerto en aquella fecha, ha cesado de existir oficialmente hace diez días; y hoy, como antes, la opinion pública prescindiendo del gabinete caído; arroja sobre él una mirada de desden, de indiferencia o de lástima, y se ocupa solo de saber quiénes serán los hombres que se pongan al frente de los negocios públicos, qué principios llevarán al gobierno, y qué nuevo carácter imprimirán a la situación. Y a decir verdad, punto es este en que no hemos adelantado gran cosa: antes de ahora teníamos el convencimiento de que la situación representada por el señor duque de Valencia tenía que desaparecer porque le faltaba pensamiento, porque no contenía a nadie queriendo satisfacer a todo el mundo, porque no estaba resueltamente apoyado por ninguna fracción del partido a que pertenecía, porque no era bastante reformista ni bastante conservadora, porque vacilaba, en fin, sin atreverse a romper con ninguna de ellas, entre las dos tendencias opuestas que se disputaban el predominio oficial.

Se caida, pues, no nos ha enseñado nada: sabemos que el general Narvaez ha muerto porque no podía vivir, porque carecía de objeto su existencia, porque le faltaba atmósfera en que respirar y espacio donde poder moverse; sabemos esto y nada mas. Ignoramos si cae por muy liberal o por sobrado reaccionario; por haber reformado mucho o por no haber reformado bastante; ignoramos, por consiguiente, si la nueva situación que ha de establecerse será reformista o conservadora, si marchará a 1852 o querrá llevarnos a 1845.»

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza escribe el segundo artículo sobre el régimen colonial de Iuglaterra y de España.

El Fenix examina la refutación del manifiesto del mulato Alvarez publicado por los hacendados propietarios de Tierra Caliente.

El Leon Español enaltece los adelantos modernos de nuestra patria.

El Estado examina la situación actual, cuyo punto de partida es, en su opinion, la conferencia que S. M. piensa celebrar con los señores Armero y Mon.

«Esto dice, naturalmente e trae a nuestro ánimo las cuestiones que se presentan en primer término, y que pueden formularse en otras tantas preguntas: ¿Qué sistema político darán por resultado estas conferencias? ¿Cómo opinarán sobre la situación actual el capitán general de la armada y el actual embajador de Roma? ¿Qué será de la representación nacional y de la prensa bajo el nuevo gabinete? ¿Cómo se resolverán las cuestiones pendientes sobre la una y la otra, y en las cuales se hallan tan vivamente interesados sus antiguos fueros y libertades?»

Hé aquí las cuestiones que nacen en primer término de la situación actual; hé aquí las preguntas que se hacen a si mismos los hombres que se ocupan de la marcha de las cosas públicas. Pero preciso es convenir que la solución de estas cuestiones no es tan clara ni sencilla como parece a primera vista. Porque si bien es un hecho indudable que el señor Mon y el capitán general de la armada profesan las mismas ideas políticas, también lo es que son diferentes las de los presidentes del Senado y del Congreso y de otras personas a quien S. M. ha llamado a sus consejos.

Por otra parte, no es fácil prever tampoco el camino que la política sufrirá en lo relativo al parlamento y a la prensa. Parece lo probable, colocando la cuestión en el terreno de los hechos, y no mezclándola al tenor de nuestras opiniones, que ningún ministerio quiera presentarse ante un congreso convocado para dentro de tres semanas, y en el cual no creará fácil improvisar una mayoría, absolutamente necesaria para

gobemar. Está en lo posible también que, aparte de esta consideración, el ministerio que reemplaza al actual desee vivir libre y desembarazadamente por espacio de algunos meses para desarrollar su pensamiento y su marcha política. Partiendo de estos datos, podría temerse hoy la disolución del parlamento, ó de esperar su continuación y su reunión en el día designado. A decir verdad, nada puede pronosticarse sobre este punto con certeza.

Y por lo que respecta á la prenea, tendrá algo que esperar de la situación futura, de la que acaso formará parte, muchos de los que han votado la autorización para plantear la ley actual? ¿Se propondrá seguir la marcha política que apoyaron con sus votos, ó emprenderán otra mas espansiva? ¿Será su adhesión al gabinete en la anterior legislatura un sacrificio hecho en aras del principio de autoridad y de la unión del partido conservador, ó la expresión de su pensamiento político?

Todo esto, como mas arriba decíamos, se presenta muy dudoso, y no podríamos aventurar respuesta alguna sin peligro de errar en nuestros cálculos. Tal vez se disipe muy en breve la oscuridad que hoy envuelve estas cuestiones, y entonces podremos ocuparnos de ellas con mas probabilidad de acierto.

La *Epoca* principia así su artículo de fondo:

«Aunque la crisis se prolonga, no hay que concebir temores acerca de los peligros que ella entrañe, porque en esta prolongación, el país permanece tranquilo, y mientras no se constituya otro gobierno, sigue al frente de los negocios el que preside el duque de Valencia.

No es un bien, sin duda alguna, el estado interino en que vivimos; pero sería un mal mayor el de constituir un gabinete cualquiera por no esperar el tiempo necesario para formar el que pueda ser duradero.

Por el pronto, lo que hoy pasa justifica que nada había previsto para cuando el gabinete dimisionario abandonase el poder; y que la crisis actual no ha tenido otro origen que el desajuste entre la corona y sus ministros responsables, sin que hayan mediado las intrigas de los ambiciosos.

En otras ocasiones, cuando se hablaba de los ministros que salían, eran notorios los nombres de los que los reemplazaban; y tardábamos pocas horas en verlos en la *Gaceta*.

Ahora sucede todo lo contrario; y algunas de las personas á quienes consulta S. M. no parecen arder en vivos deseos de desempeñar el mando.

Mientras los acontecimientos justician que nada había preparado, es notable que nadie sienta la caída del ministerio de octubre. La prolongación de la crisis no es tampoco acontecimiento que le pueda satisfacer. Dificultades no se han ofrecido ningunas. S. M. no ha encargado á nadie aun la formación de un gabinete. Ha consultado y oído algunos dictámenes, pero nada mas. Acaso S. M. proceda con el detenimiento y circunspección que se observan, considerando que el modo con que se constituyó el ministerio dimisionario ha sido una de las causas de su debilidad y de su impotencia. Tal vez desee adquirir conocimiento exacto de todas las personas que han de componer el nuevo gabinete, teniendo en consideración que de su autoridad y de su prestigio depende la vida de los gobiernos.

Nosotros sentimos como el que mas la duración de la crisis; pero la preferimos á la poca prevision con que alguna vez se han constituido otros gabinetes. La situación ofrece alguna gravedad, y es preciso el examen previo de las personas á quienes se ha de confiar la dirección de los negocios.»

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: En vista de una comunicación de la real compañía de canalización del Ebro, de fecha 4 del actual, en que pretende se modifique la disposición 4.ª de la real orden de 14 de julio próximo pasado, por la cual se le autorizó para establecer un servicio provisional de explotación con objeto de llevar á cabo el ensayo que, para juzgar de la solidez de las obras, considero necesario el ingeniero inspector; S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que, toda vez que ya puede considerarse practicado el referido ensayo, se proceda inmediatamente por el mismo funcionario á verificar un reconocimiento minucioso de todas las obras comprendidas en las dos últimas secciones, y del resultado que ha producido la explotación provisional, y que en su vista manifieste de una manera terminante si se hallan ó no en estado de ser recibidas, para resolver en consecuencia lo que se crea mas justo y acertado.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 29 de septiembre de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado aprobar la subasta celebrada el 6 del corriente declarando en su consecuencia otorgada la concesión del ferrocarril de Zaragoza á Alsásua á D. José de Salamanca, como mejor postor, con la subvención de 61.730.000 rs. vn. por los 187 kilómetros y 66 metros (33 leguas y 11,368 pies) que tiene este camino desde su arranque del de Madrid á Zaragoza hasta Irurzun, ó con la cantidad que proporcionalmente corresponda á la longitud que definitivamente se le demarque en vista de los estudios que se hagan para determinar su empalme con el de Madrid á Irurzun por Burgos y Vitoria; entendiéndose hecha esta concesión con estricta sujeción á las leyes, reales órdenes y demás disposiciones con que se anunció la subasta de ella en la *Gaceta* de Madrid de 25 de agosto último.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 9 de octubre de 1857.—Moyano.—Señor director general de obras públicas.

Acta de la subasta de concesión del ferrocarril de Zaragoza á Alsásua.

En la villa de Madrid, á 6 de octubre de 1857, siendo de una de la tarde, y hallándose reunidos en el local designado al efecto en el ministerio de Fomento el

Ilmo. Sr. D. Ramon de Echevarría, director general de obras públicas; los señores D. Felipe Mauricio Andriani, ordenador general de pagos del referido ministerio; D. Máximo de la Cantolla y D. Antonio Avilés, aquel oficial de la secretaría, y consultor este del expresado ministerio, con asistencia de mi el infrascripto secretario de S. M., notario del ilustre colegio de esta corte, se dió principio al acto de la subasta señalada para este día de la concesión del ferrocarril que, partiendo del de Madrid á Zaragoza á 13 kilómetros y 280 metros de esta ciudad, vaya por Pamplona á Irurzun á empalmar entre este pueblo y Alsásua con la línea de Madrid á Irurzun en el punto que se designe; y leído el anuncio y demás inserto en la *Gaceta* de 25 de agosto próximo pasado, se advirtió por S. I. que empezaba á transcurrir desde aquella hora, que lo fué la de una y diez minutos el periodo designado para la admisión de ofertas, dentro del cual se presentaron dos, que sortados para en el caso de resultar proposiciones iguales, les cupo la numeración siguiente: el primero contenía una proposición suscrita por el Excmo. Sr. D. José de Salamanca, de esta vecindad, acompañada del oportuno documento de depósito de fianza provisional en los términos siguientes:

D. José de Salamanca, vecino de Madrid, enterado del anuncio publicado en la *Gaceta* de 25 de agosto de 1857 y de las leyes y disposiciones que espresan los requisitos que se exigen para la adjudicación en la concesión de esta línea de ferrocarril que, partiendo del de Madrid á Zaragoza á 13 kilómetros y 280 metros de esta ciudad, vaya por Pamplona á Irurzun á empalmar entre este pueblo y Alsásua con la línea de Madrid á Irurzun en el punto que se designe, se obliga á tomar á su cargo dicha concesión con estricta sujeción á las condiciones y demás prescripciones referidas, dándole el Estado por toda la línea, rs. vn. 61.730.000, ó la cantidad que proporcionalmente corresponda en su caso por la mayor longitud que se dé al camino, con arreglo al anuncio de la subasta y á la condición de 16 de las particulares de esta concesión.

Madrid 6 de octubre de 1857.—José de Salamanca.

El segundo pliego contenía otra proposición suscrita por D. Francisco Goicoechea, también de esta vecindad, en los mismos términos que la anterior, dándole el Estado por toda la línea 61.731.750 reales vn., ó la cantidad que proporcionalmente corresponda en su caso por la mayor longitud que se dé al camino, con arreglo al anuncio y condiciones de esta concesión; y habiéndose declarado admisible por aparecer mas ventajosa la proposición suscrita por el excelentísimo señor don José de Salamanca, se recogió el documento de depósito que acompañó, devolviéndose el de la segunda proposición; y dándose por terminado el acto se levantó la presente acta, que con los demás señores al principio espresados firma el proponente, de que doy fé.—Ramon de Echevarría.—Felipe Mauricio Andriani.—Máximo de la Cantolla.—Antonio Avilés.—José de Salamanca.—Ildefonso de Salaya.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

REAL ORDEN.

Por la disposición 62 del real decreto de 23 de setiembre último se reconoce á los alumnos que hayan ganado académicamente el primer año de la enseñanza superior del notariado derecho á concluir en la forma que previene el real decreto de 13 de abril de 1844, S. M. la Reina (Q. D. G.), deseosa de evitar á estos escolares los perjuicios que les ocasionaría el tener que trasladar su matrícula á una de las universidades donde para lo sucesivo se fija por la ley actual estudio, se ha servido mandar que por el presente curso se dé en las que antes se daba la enseñanza del segundo año de la antigua carrera del notariado.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 8 de octubre de 1857.—Moyano.—Señor rector de la universidad de...

MINISTERIO DE HACIENDA.

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado del expediente promovido por la junta de comercio de Santander, solicitando se establezca un depósito especial en aquella plaza. En su vista, y atendiendo á que dicha corporación se ha comprometido formal y solemnemente á sufragar todos los gastos que ocasione el personal y material de dicho establecimiento; S. M., de conformidad con el parecer de esa dirección general, se ha servido resolver que se establezca un depósito especial de comercio en la referida plaza, el cual será regido por las reglas prescritas en la Instrucción ú Ordenanzas generales del ramo de aduanas.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes, acompañando adjunta la plantilla del personal y sueldos de los empleados para el servicio del Depósito especial de comercio de Santander, mandando establecer pur real orden de esta fecha, cuyo importe y los gastos que ocasione el alquiler del local y demás atenciones, del establecimiento debiera satisfacer la junta de comercio de dicha plaza.

Sueldos anuales.

	u	n
Un guarda-almacen.	10,000	
Un interventor.	10,000	
Un fiel pesador y marchamador.	6,000	
Un escribiente.	3,500	
Un portero.	3,000	
Tres mozos de faenas á 2,500.	7,500	
	40,000	

Madrid 6 de octubre de 1857.—Bizarrañalana.

CORREO ESTRANJERO.

La alocución que nuestro santísimo Padre el Papa Pío IX pronunció en consistorio secreto el día 25 de setiembre último, contiene el párrafo siguiente, que demuestra los bondadosos sentimientos de Su Santidad se halla animado con respecto á la Reina nuestra señora y á la nación española:

«El día 5 de este mes, consagrado á la Natividad de la Virgen María, Madre de Dios, dió fausto en verdad, acabo de culinar nuestro consorcio; pues Nos, en el rodeado de vuestro muy ilustre Orden (los cardenales), en presencia de los representantes de las naciones extranjeras, y de nuestros prelados y del magistrado

romano, en el palacio de la embajada de España, adornado con aparato espléndido y enteramente régio, por disposición de nuestra carísima hija en Cristo, María Isabel, Reina católica, y por el cuidado de nuestro amado hijo el noble baron don Alejandro Mon, embajador de S. M. cerca de Nos y de esta Santa Sede, celebramos con solemnidad la bendición de un monumento del orbe católico erigido en bronce en la plaza de España, en esta ciudad, para perpetuar la memoria de la definición dogmática que hace setenta y tres años pronunciamos acerca de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, en la Basílica patriarcal vaticana, en presencia vuestra y en la de muchos prelados de la Iglesia católica, con increíble gozo de nuestro ánimo y alegría universal de orbe católico.

Recordareis muy bien, venerables hermanos, cuán numeroso concurso de diferentes clases y edades acudió á aquella ceremonia el referido día, y cuánta gente de todas condiciones, que por donde quiera afluyó, se juntó en aquella plaza y en las calles inmediatas; y con cuantas acanaciones, tan piadosas como alegres, el pueblo de Roma, inspirado por la gran devoción y afecto que siempre ha demostrado á la Santísima Madre de Dios, y madre amantísima de todos nosotros, no cesó de manifestar, declarar y testificar con las palabras, con los ojos y con las manos sus acendrados sentimientos de fé, religión y piedad.»

Una carta de San Petersburgo confirma los pormenores que transmitió el telégrafo últimamente acerca de las medidas propuestas por el comité formado para examinar la cuestión de la emancipación de los campesinos. En la misma carta se consigna una nueva prueba de las ventajas reales que resultan para el comercio de todo el país de la rebaja de los derechos protectores. Desde la publicación de la nueva tarifa rusa la afluencia de mercancías á los almacenes de San Petersburgo es tan considerable, que la embarcadora del Nava está llena de buques, y la aduana cuyos principios rutinarios son conocidos, no puede abastecer al comercio. Un medio existe en nuestro concepto para salvar estas dificultades, y es el de suprimir las formalidades ajenas que entorpecen los negocios y obligan al gobierno á mantener un considerable número de empleados que le atraen mas dificultades que lucro.

Hé aquí lo que dice la carta á que aludimos acerca de la emancipación:

«Se habla de muchas cosas, de grandes reformas sobre todo, pero muchas veces se ha hablado de cosas que no se han realizado. Hay una sin embargo que me parece fundada; me refiero á la importante cuestión de la emancipación de los siervos. Se asegura que el comité formado para el examen de este asunto, celebró el 30 de agosto su última sesión fijando su plan de emancipación progresiva. Según este plan, la medida comprenderá tres periodos sucesivos, á saber: Un periodo preparatorio, durante el cual el gobierno invitará á los propietarios á que se arreglen amistosamente con sus siervos, haciendo con ellos contratos de emancipación cuyas cláusulas fundamentales se fijarán en principio por el gobierno. Según los términos de esta cláusula, será válido un contrato mientras asegure la existencia del campesino y el pago regular de las contribuciones, y contendrá además el compromiso formal de parte del campesino de no abandonar hasta nueva orden el suelo que tiene actualmente.

En el segundo periodo, el gobierno intervendrá de oficio en el arreglo de la posición respectiva de los aldeanos y de los propietarios que se hayan arreglado amistosamente hasta entonces.

El tercer periodo comprenderá las medidas definitivas; el campesino se hallará completamente emancipado y podrá desde entonces mudar libremente de domicilio: el suelo soltará á su prisionero.»

La agencia *Havas* comunica la noticia espedita de Marsella el día 7, que por el vapor-correo salido de Constantinopla el 30 de setiembre último, se ha sabido que dos vapores y cuatro lanchas canoeras rusas, han desembarcado tropas en Tuaps (Abacia), que han incendiado el *bazar* y destruido las embarcaciones; la pérdida que ha sufrido el comercio de Trevisonda se evalúa en 50,000 francos.

También se nos comunica que, á consecuencia de algunos desórdenes ocurridos en la Mingrelia, el general Bariatinski ha destituido y desterrado al príncipe Dadiani la Rusia ejercerá la tutela del hijo del príncipe.

Con igual fecha anuncian de Marsella que el precio de los trigos de Africa ha disminuido en un franco por hectólitro.

El anunciado viaje del emperador á aquella ciudad, ha sido aplazado para la primavera proxima. Las noticias llegadas de Constantinopla alcanzan al 30 de setiembre. Por efecto de la última modificación ministerial, ha subido á ocupar el puesto de ministro de Justicia, Mouklay bey, considerado como enemigo de la unión de los principados. El puerto de Galata ha estado próximo á ser destruido por un incendio. La situación comercial está muy distante de mejorarse; el papel moneda continúa perdiendo un 20 por 100. Omer-Pacha debe emprender los trabajos de su nuevo cargo en el mes de enero próximo. Decíase que lord Stratford estaba enfermo.

La citada correspondencia publica un parte de Trieste, fecha 8 del actual, anunciando que por otro espedito en Constantinopla el día 3, se sabe que el gobierno de la Puerta había negado al embajador inglés autorización para formar cuerpos irregulares, destinados á la India, en Albania, Siria y Asia menor, concediéndolo únicamente para el bajato de Bagdad. Hace algunos días que anunciamos á nuestros lectores los temores que inspiraba la falta de noticias del buque de vapor *Central-América*. Sobre este particular recibimos hoy detalles deplorables.

Un accidente que no se espresa la imposibilidad la máquina, dejando entregado á los furiosos del mar irritado: el buque concluyó por irse á pique.

En el momento en que esto sucedía, los naufragos, arrastrados por el movimiento de descenso, se emergían hasta una profundidad mas ó menos considerable, bien que el movimiento de las olas les volvió á la superficie. A los pocos momentos se vio la mar cubierta por una masa de criaturas, juguete de las marjadas, y que cifraban su última y suprema esperanza en los débiles despojos de la embarcación.

Dos horas despues condujo la Providencia á aquellos sitios al brio-berca *Ellen*, que por espacio de diez horas recorrió las inmediaciones recogiendo á todos los naufragos que aun flotaban. El último naufrago recogido lo fué el domingo 13 á las ocho de la mañana; hacia doce horas que se mantenía en las aguas asido á una puerta de la cámara.

Entre el *Ellen* y la *Marine*, que llegó despues, fueron recogidos 149 de aquellos desdichados: en las oficinas de marina de la Habana consta que el *Central-América* conducia 492 pasajeros y 102 hombres de tripulación; resultando un total de 594 víctimas. El *Courrier des Etats-Unis* ha publicado la lista de las personas que se salvaron.

Segun escriben de Hong-Kong, el bloqueo de Canton ha comenzado; la circulación es ya imposible. Los mandarines publican todos los dias nuevas proclamas para asestar á los indigenas á que oden á los extranjeros.

Yeh, gobernador de la provincia, persuadido que las fuerzas de que puede disponer contra los europeos son superiores á las eventualidades, ha enviado una parte de ellas contra los rebeldes, que hicieron una tentativa para aproximarse á Canton. Estos últimos han tenido algunas victorias en Fo-Tcheou Fou, merced á la incomparable molición de los imperiales, que no bien se vieron en presencia de los enemigos cuando tomaron la fuga, esparciendo el terror por los pueblos vecinos, diciendo: «Son monstruos invencibles, ¿quién se atreve á mirarlos?»

Los mandarines del gobierno imperial arreglan sin cesar á sus soldados y matan á muchos por la disciplina. Los dos partidos están en la ignorancia de los acontecimientos de la India, y no hacen nada para aprovecharse de ellos.

Las últimas noticias de Chang-Hay habian tambien de algunas derrotas sufridas por los rebeldes del Norte.

En cuanto á la escuadra francesa enviada hace algunos meses á los mares de China y del Japon, ha comenzado sus operaciones y se dispone á subir hacia Pekin.

Escriben de Viena al *Mercurio* de Suabia:

«Se cree equivocadamente que el viaje del emperador á Viena, y su completa reconciliación con Rusia, pueda producir un cambio de personas ó de sistema. El emperador no ha consultado hasta aquí mas que al interés de Austria, y ningún género de consideraciones le obligará á separarse de este principio.»

Del Danubio dicen al *Corresponsal* de Nuremberg:

«El poderío marítimo de Austria aumenta insensiblemente y de una manera rápida. Se trabaja con actividad en la construcción de nuevos buques de guerra. Próximos á concluir se hallan algunos navios de línea, y las obras de puerto y fortificaciones de Venecia, Trieste y Pola con especialidad excitan la admiración de los inteligentes, y bien pronto estos puertos figurarán entre los primeros puertos militares de Europa. En la actualidad se trata además de completar la escuadra del Danubio, por manera que la libertad del comercio alemán en esta parte no tardará en verse perfectamente garantida.»

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS

—De todos los puntos de la Península

nos dicen que las lluvias han sido extraordinariamente copiosas, hasta el punto de causar en algunas comarcas grandes inundaciones, con los daños y perjuicios consiguientes. Solo en Sevilla, Cádiz y pueblos inmediatos, es donde las lluvias han sido muy raras, motivo por el cual se hallan disgustados los labradores de aquella comarca.

—De «El Miño» de Vigo tomamos

las siguientes noticias:

«El vapor *Pizarro* ha desembarcado ya la moneda maquina que conducía á bordo.

—Ha tocado en la Coruña con real licencia para Bélgica, el general Van-Halen.

—Ha llegado á Betanzos el ex-ministro señor Arias Uribe.

En los villares de Sevilla, segun dice

el *Porvenir*, se ha prohibido el juego de la treinta y una: no comprende nos la causa.

—Por la fuerza de la guardia civil

de la línea de Antequera, han sido presos dos hombres y una mujer, autores de varios robos, los cuales estaban reclamados por el juzgado respectivo.

—La compañía de Mr. Price, que

ha concluido sus funciones en Valencia, en donde ha dejado muy buenos recuerdos por sus habilidades y escelentes ejercicios, ha salido para Alicante, donde va á dar cierto número de funciones.

—Escriben del Ferrol con fecha 3:

«En la tarde de ayer el repique general de campanas de los templos de esta población, nos anunció la llegada del Ilmo. señor don Luis de la Lastra y Cuesta, obispo de Orense y arzobispo electo de Valladolid. Venia de la Coruña en uno de los vapores de esta carrera, con el fin de visitar los renombrados arsenales de este departamento. En la mañana de hoy ofició en nuestro hermoso templo parroquial de San Julian, y despues de haber invertido corta permanencia aquí, en ver los arsenales y lo mas notable del puerto, volvió á embarcarse para la Coruña en la tarde de hoy.

Las obras del nuevo muelle que se está levantando en este puerto, siguen con actividad. Hay mucha y buena sillería sobre el lugar que ha de ocupar esta obra hidráulica, y los trabajos de cim entos, que son los que encuentran mas dificultades, van adelantando, aprovechándose el corto término en que pueden trabajar los obreros en la baja mar. Despues que las obras estén á mayor altura, ya serán mayores sus progresos.

También sabemos que hace dias principiaron los trabajos de reedificación del gran puente que se ha hundido en el año último á la inmediación de la villa de las Puente de García Rodríguez, en la nueva carretera general de esta plaza á Ribade. Celebramos esta noticia, pues ella nos prueba que son debidamente atendidas las justas reclamaciones hechas acerca del estado de aquella obra, que es la principal de fabrica en dicha vía de comunicación.

Las obras de estos arsenales siguen su curso ordinario. Salíó del dique el vapor *Santa Isabel*, de limpiar sus fondos, y se halla en la gran dársena. Llegó el vapor *D. Antonio Ulloa*, trayendo varios efectos para el arsenal, y se asegura saldrá dentro de algunos dias para Cádiz.»

—En la villa de San Vicente de la

Barquera, provincia de Santander, existen cuatro hermanos, de oficio labradores, Antonio, Manuel, Juan y Alonso Gutierrez Matas, que tienen noventa, ochenta y ocho, ochenta y cinco y ochenta y tres años de edad; total trescientos cuarenta y seis años. El segundo aun se ocupa en las penosas faenas del campo, y todos conservan perfecto juicio y bastante agilidad para andar por el pueblo. Hace dos años murió la hermana mayor, Manuela, en edad de noventa y un años. La conducta de todos ha sido irreprochable.

—Una casa de comercio de Palencia

ha contratado hasta 56,000 fanegas de trigo, á entregar el 15 y 30 de los meses corriente, noviembre, diciembre y 30 de enero, en los puntos de Valladolid y Huesca, á voluntad del vendedor, á los precios de 49 1/2, 49 y 48 1/2, fanega de 92 libras. Al dar esta noticia el *Boletín de Comercio* de Santander, esta le que los labradores están haciendo esfuerzos inauditos

para contener la baja; prefieren á vender el trigo tomado diuero al 40 por 100, vender sus ganados y sufrir los apremios mas gravosos. Esta resistencia es una verdadera lemeridad cuando los granos bajan en todas partes y las siembras se están haciendo de una manera inmejorable.

—Parece, dice un periódico, que perseguidos los contrabandistas en el alto Aragón, han logrado entrar un gran contrabando de géneros de último comercio por la parte de Navarra y Sorio. Tan luego como el gobernador militar de esta última provincia supo su entrada; salió hacia las vertientes meridionales del Moncayo con las fuerzas militares que pudo reunir para batirlos. En la dirección de carabineros se han adoptado las mas eficaces disposiciones para depurar la culpabilidad que pueda alcanzar á la comandancia de Navarra. En el ministerio de Hacienda se han adoptado también energicas medidas respecto á este asunto.

—Segun las noticias de Ontinena re-

lativas á la loba, á cuyos estragos nos hemos referido, este feroz animal pereció el día 29 á manos de unos pastores ayudados por sus perros.

En dicho día á las diez de la mañana se había arrojado en la tierra á un labrador, que se vió en grandes apuros para salvarse y salvar á sus caballerías.

A esa de las cuatro apareció en el llano de Chermanillo y acometió á un mulo, llevándosele tras sí cogido del hocico.

El dueño del animal pudo darle algunos navajazos, por cuyo motivo la loba, dejando el mulo se volvió contra el hombre causándole algunos mordiscos en la mano y en la cabeza. Varios hombres del campo fueron en socorro del acometido y pusieron en fuga á la loba; pero á las seis de la misma tarde se volvió á presentar en Chermanillo acometiendo á una mula. También estaba allí el dueño, que salió á su defensa; pero la fiera lo derribó y echándose encima, birló en la cabeza, en el cuello, en las espaldas y magullóle la mano que le había metido en la boca.

Aquella misma noche se presentó en una corraliza, donde los pastores, ayudados de los perros, consiguieron darle muerte.

Lo triste es que hay algunos hombres y animales heridos, dudándose si será de peligro por creerse que la loba estaba rabiosa.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL

—Primero es comer.—La sociedad

económica matritense ha celebrado sesión en los dias 9 y 10 del actual, con el objeto de llevar á cabo una fiesta agrícola, á la que concurrían los espositores y comisionados de las provincias, y ha acordado lo siguiente:

1.º Que se celebre un almuerzo en el pabellón árabe de la esposicion agrícola, situado en la montaña del Principe Pio, el día 16 del actual y hora de las doce.

2.º Que el precio sea de 60 rs. el cubierto.

3.º Que la sociedad convide al Excmo. señor ministro de Fomento, Excmo. señor intendente de palacio, ilustrisimo señor director de agricultura, industria y comercio, Excmo. señor gobernador de Madrid, señores presidente y secretario de la junta directiva y del jurado, cuarenta y nueve comisionados representantes de las provincias, que serán designados por los de cada una de ellas, los directores de los periódicos agronómicos y otros tres de la prensa política en representación de esta, y á elección suya.

4.º Los señores socios, jurados espositores, representantes y periodistas que quieran honrar el acto, acudirán á satisfacer la cuota, y á recoger sus respectivos billetes, los dias 13 y 14 del actual, de diez á tres de la tarde, y de siete á diez de la noche, á las oficinas de la sociedad, sitas calle del Turco, núm. 5, cuarto segundo.

5.º Que en dicho acto se halle representada la sociedad económica matritense por los señores director, censor, secretario general, presidentes de las secciones y de las comisiones sobre esposicion.

—Ya pareció.—Los psicólogos se

han dado de calabazadas afirmando los unos y negando los mas que exista un estado entre el placer y el dolor, entre el sí y el no, etc. Nosotros, que creemos que lo que se busca es una fórmula que espresa esa indiferencia ó esa nada, hemos hecho heroicasidades por ver si encontramos en la naturaleza algo que representase ese estado. Ya desesperados íbamos á abandonar nuestras observaciones, cuando ¡oh felicidad! la Providencia se encargó de iluminarnos en nuestras pesquisas. Psicólogos, á contar desde hoy, cuando queráis espresar, ya sea algo ó ya sea nada, lo que existe entre el ser y no ser, entre el bien y el mal, entre caigo y no caigo, sirvo ó no sirvo, voy ó no voy, etc., etc., espresareis esa idea con la fórmula.

«Ministerio Narvaez-Necedad.»

—¿Qué tal?—Dice ayer el «Diario de

aviso: «Se necesita un matrimonio sin hijos y que seaastre para una portería que dá 30 rs. al mes.»

—Eso es.—La vida del estudiante—es sumamente enfadosa:—si filósofo estudioso,—s teólogo mendicante—y si jurista perdido.—La carrera mas locuda—y que muestra mas saber—es sin estudio traer—llo y repleto el bolsillo,—y hallar un medio sencillo—de gastar y de tener.

—Estatua.—La de Mendizabal, que

debe colocarse en la plazuela del Progreso, pesa 2,760 libras.

—Me parece bien.—El colegio de

farmacéuticos de Madrid celebró el día 8 una junta general extraordinaria en honor del señor Yañez Girona, catedrático de farmacia de la universidad de Barcelona. Se leyó la biografía del señor Yañez, y se repartió son su retrato á todos los asistentes á la sesión.

—Taquigrafía.—Anteayer se inau-

guró el curso de la escuela especial de taquigrafía que dirige el señor don Francisco de Paula Madrazo. La afluencia de alumnos de este año es tan numerosa, que la espaciosa sala de la cátedra es insuficiente para contenerlos. El profesor, al dar principio á sus lecciones, dirigió á los nuevos alumnos algunas sentidas frases.

—Regalo régio.—El manto que el

duque de Valencia ha regalado á la imagen de nuestra señora de los Dolores, que se venera en Laja, es de terciopelo negro, saipado todo el fondo con estrellas de oro, así como laenefa, de una media vara de anchura y 18 de estension. El coste total del manto se aproxima á 2,000 duros.

—Estamos conformes.—Parece que cuando se suprima la pena de muerte, va a adoptarse el conocido callejón de los negros, para que sea el lugar en que sufran los reos la equivalente o inmediata, esto es, una muerte civil y prolongada que la ocasión el mal olor y que termine por la asfixia. No encontramos un pensamiento que nos parece el más brillante, porque por sí solo se recomienda el bastante. Solo diremos que para matar a cualquiera sin tiros, garrote ni cosa parecida, nada nos parece tan a propósito como encerrarlo en el citado callejón y hacerle estar allí por espacio siquiera de quince minutos. Los que no quieren la última pena ni la impunidad de los delitos, no podían encontrar mejor recurso para poner en planta sus ideas.

—Y los urbanos?—Ayer a la una y media de la tarde yendo un pobre licenciado del ejército por la calle de la Cruz, fué acometido de un violento accidente, a consecuencia del cual cayó sobre la acera y contra el esquinazo de la calle de la Victoria. El dueño de un almacén de ropas que hay enfrente, ayudado de varias personas caritativas, le prestó algunos auxilios y le trasladó a su tienda después de haber conseguido que volviese en sí. Creemos escusado advertir que ni un solo municipal se presentó en el sitio de la ocurrencia; debemos añadir, no obstante, en obsequio de la verdad, que a unos cuantos pasos de distancia nos encontramos uno, que fumando un cigarro muy desahogado al lado de una esquina, contemplaba la gente que cruzaba por la calle de Carretas.

—Sencillez.—Aunque algo atrasada, trasladamos a nuestros lectores el siguiente rasgo de sencillez que es histórico.

Un sugeto de la provincia de Zamora, que ha presentado a la exposición de agricultura de Madrid un choto de 20 meses, de cuerpo de un novillo de cuatro años, y del que ya hablamos al manifestar los objetos que se iban a exponer en la Montaña del Principe Pio, perteneciente a dicha provincia, tuvo ocasión de hablar con S. M. la Reina, a tiempo que se estaba haciendo cargo de la mencionada res, entablándose entre S. M. y el sencillo castellano el siguiente diálogo.

El Excmo. señor ministro de Fomento presentó a su majestad al campesino, y este quitándose el sombrero dijo:

—Para servir a V., señora.

—¿Y cuánto has tardado, le preguntó S. M., en traer el choto hasta la Montaña?

—Quince días, pues me aconsejaron que hiciese las jornadas muy cortas, por interesar así a su salud.

—Efectivamente, no ha desmerecido por lo visto. Es una magnífica res.

—¡Oh! contestó el campesino; no ha podido suceder otra cosa, porque todo el camino ha venido alimentado a cuerpo de rey.

S. M., con la amabilidad que le distingue, se sonrió al escuchar la sencilla frase del castellano. Siguió estando toda clase de tratamientos a la Reina, sin perdonar el V. S., y la ofreció, por último, con toda la sinceridad de su carácter, el extraordinario choto que presentara en la Montaña del Principe, el cual

aceptó S. M. dando al castellano las gracias con su natural finura.

A las diez de la mañana del día siguiente al del anterior suceso, estaba a la puerta de palacio el campesino, en compañía de su paisano el señor Moyano, esperando la hora de la audiencia a que S. M. les citó, sin que sepamos el resultado de ella.

—¿Esas tenemos?—Hace dos días que una vendedora inmediata a la plazuela de S. Ildefonso se negaba a cambiar medio duro falso que le devolvía una pobre señora, que pocos momentos antes le había comprado jabón.

La señora suplicaba por amor de Dios que se lo cambiase, mas como no había testigos de que aquella vendedora la hubiese dado en la vuelta semejante moneda, esta se negaba redondamente a complacerla, y un celador que apareció en aquel sitio hizo entender a la señora que en justicia no se la podía servir.

Pero el diablo, que de todo entiende un poco, hizo que llegara en aquellos momentos una buena mujer, la cual dijo y sostuvo que a ella y a una compañera suya el día anterior la vendedora en cuestión la había enseñado dos medios duros falsos que poseía. Entonces esta sin desmentirla, contó hasta diez reales y le entregó a la infeliz engañada, teniendo tal vez salir peor si el negocio iba a los tribunales, a donde estaba dispuesta a aparecer la buena mujer de quien hemos hablado.

—Llevaré mi jaco.—La sociedad de fomento de la cría caballar de España ha dispuesto que los días 15 y 18 del corriente, a las tres de la tarde, se verifiquen las carreras de caballos en la real Casa de Campo, junto a la puerta llamada de Castilla.

—Asesinato.—Anteanoche a la una y media fué muerto un hombre en la calle de las Pozas de una puñalada en el corazón. La autoridad, que se personó inmediatamente en el lugar donde se cometió el crimen, dispuso la traslación del cadáver al hospital de la Princesa, y la conducción al Saladero del agresor, que fué capturado a los pocos momentos. Este y su víctima habían estado gran parte de la noche en una taberna de la misma calle.

—Otra comida.—Anteanoche inauguró su nuevo palacio en la calle de Fuencarral el príncipe de Gálitzin con una suntuosa comida, a la que asistieron el presidente del consejo de ministros, el señor ministro de Estado y su señora, el capitán general de Madrid, el gobernador civil, el subsecretario de Estado, la duquesa de Gor, los marqueses de Sotomayor y otras personas distinguidas hasta el número de veinte. Los príncipes de Gálitzin hicieron los honores de su mesa con la amabilidad y buen tono propios de su alta posición social y política.

—Importación.—Las importaciones comerciales del extranjero y de las posesiones de ultramar en el mes de agosto último, devengaron por derechos 14.976,452 rs. 59 cs., es decir 1.116,262 62 mas que en igual mes del año anterior.

—Atropello.—Anteanoche atropelló una de las sillas correas a un hombre que pasaba por la encrucijada de la Puerta del Sol al tiempo de su sa-

lida. Preciso sería que la autoridad cuidase de desfogar de gente aquel punto al tiempo que partan los correos. Es fácil que alguna día acontezca alguna desgracia de consideración.

—Aviso a los gastrónomos.—Entre las infinitas obras que ven a la luz pública en nuestro país, acaba de repartirse la primera entrega de *La cocina moderna*, publicación que se recomienda por sí misma, y cuyo lujo tipográfico hemos tenido ocasión ver.

M. García y M. Muñoz, cocineros españoles, la dedican a la condesa de Campo de Alange.

Y cuando los dos autores se amparan de tal Mecenas, ofrecen ricas cenas sin duda a los suscritores.

—Que me place.—Se ha publicado en Bruselas una novela de Mr. A. Maurage, titulada *Les deux compères*. El autor relata las grandes luchas habidas entre Carlos V y Francisco I, apoyándose en datos históricos, y en esto se aparta de nuestros novelistas. Su pensamiento se resume en estas palabras: ¿Es un héroe el rey francés?—No, contesta Mr. Maurage, el héroe es Carlos V; Francisco I no es mas que un gascon. Termina la novela con el saqueo de Roma y la muerte del condestable de Borbon.

—Seguidillas.

El aire de mudanza

Dicen que sopla,

Andan los pretendientes

Con viento en popa.

¿Mejoraremos?

Ten paciencia, muchacha,

Ya lo veremos.

Yo no quiero casarme

Sin garantía,

Procura ser ministro

Un solo día;

Serás cesante,

Ganarás una renta

En un instante.

No te metas, querido,

En opiniones,

Procura hacer carrera

Sin aprensiones;

Porque en España,

La opinión que domina

Es la cucuña.

Si aspiras a mi mano

Desde hoy te advierto,

Que es preciso que vivas

Del presupuesto;

Lo conveniente

Es vivir sobre el pobre

Contribuyente.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGR.		
7 de la m.	9 1/4 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/4 l.	SO.
2 de la t.	18 1/2 s. 0.	23 1/4 s. 0.	26 p. 2 l.	SO.
6 de la t.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 1 l.	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.
Es el día 275 del año y el 21 del otoño.
SOL. Saló a las 6 h. y 8 m.—Se pone a las 5 h. y 24 m.

El día dura 10 h. y 48 m.—La noche 13 h. y 12 m.
LUNA. 25 de su edad.—Aparece a las 1 y 31 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 22 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 41 m.—Se oculta a las 3 h. y 31 m. de la t.

La ecuación del tiempo es 13 m. 44 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.
San Calisto, papa y mártir.
CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de Monseñor, donde se guárdase el cuerpo del Señor, desde las diez de la mañana D. Juan García Rodríguez, y por la tarde D. Eugenio Aguado.—En la parroquia de San Martín habrá misa cantada y salve en obsequio de la Virgen del Destierro como todos los 14 de mes.—En San Isidro se cantarán las Horas canónicas según costumbre.—Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios, siendo orador en esta última dicho Sr. Aguado.—Se reza de San Calisto, papa y mártir, con rito doble y color encarnado.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,40 y 35 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,90.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12,70 d.
Amortizable de segunda, 7,10 d.
Deuda del personal, 10,10 d.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 57,75 d.
Idem de 2,000, 59,75.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 58 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 56,90 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 145,50 d.
Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 12 DE OCTUBRE.
2560 fanegas de trigo.
1967 arrobas de harina de id.

1800 libras de pan cocido.
5823 arrobas de carbon.
88 vacas, que componen 32201 libras de peso.
699 carneros, que hacen 15152 libras de peso.
PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR, EL DIA 12.

	Rs. vn.	Cuarto arroba.	libra.
Carne de vaca.	48 a 51	18 a	
Id. de certero.	120 a 130	51 a	
Id. de ternera.	65 a 75	25 a	
Id. de cordero.	38 a 43	12 a	
Tocino añejo.	136 a 144	51 a	
Jamon con hueso.	120 a 130	51 a	
Acetate.	70 a 72	24 a	
Vino.	38 a 43	12 a	
Pan de dos libras.	36 a 44	12 a	
Garbanzos.	28 a 34	10 a	
Judías.	30 a 36	12 a	
Arroz.	20 a 24	8 a	
Lentejas.	7 a 7 1/2		
Carbon.	60 a 66	23 a	
Jabon.	4 1/2 a 6	2 a	
Patatas.			

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 12.
Gebada, de 38 a 40 rs. vn.
Algarrobas, de 53 a 56 rs. vn.
Trigo vendido.—80 l. a 60 rs.—300 a 68.—150 a 64.—70.—305 a 71.—398 a 72.—60 a 73.—1 a 74.—260 a 75.—104 a 76.—305 a 77.—351 a 78. Total, 3062 fanegas.
Quedan por vender sobre 100 fanegas.

Madrid 12 de octubre de 1857.—El alcalde corr. gidor, Carlos Marfori.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Il Tatore*, ópera en cuatro actos.

PRINCEPE.—A las ocho de la noche.—*La comedia de magia* en cuatro actos titulada *La redoma cantada*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche. *Adriana de Lecouvreur*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía*—*Las travesuras de Juana*.—*La linda gitana*, bail Maruja.

Mañana jueves Guzman el Bueno.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—Se ha dispuesto para hoy 14 una escogida y riada función, en la que tomará parte D. Antonio Iba, profesor de guitarra, el cual ha tenido la honra merecer el agrado de S. M., ejecutando varias piezas en dicho instrumento.

Los productos de esta función se destinan a beneficio del establecimiento de caridad de Santa Isabel a cargo de las señoras damas de honor y mérito esta corte.

Los por menores de la función se anunciarán por carteles.

CIRCO DE PAUL.—A las ocho de la noche.—*Las tentaciones*, comedia en un acto.—*Baile chino*.—*Un tigre de Bengala*, juguete cómico en un acto. Aplaudidos ejercicios por los perros inteligentes.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUTÉNTICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Baillière, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PROVINCIAS.
Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuanta mitad de importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rs.; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Principe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS, CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, a cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, ha de caer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, num. 33, Bazar Adriático, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

POR

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las penales atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza o sellos de correos.

Los corresponsales disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poupart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con un retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranza de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

—Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Carmona, 13, 3.º derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le mande medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Sería redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanar, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminant, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafuente, Llano y Persi, Morales, Murguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzone, Rodriguez Correa, Roselló, Rlesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, o cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almanzan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

Ayuntamiento de Madrid

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girandau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Gota-Marasma, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocandria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófula, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Jativa, Serapio Argüelles.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acedo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Sonilly.—San Sebastián, Ordóñez.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campello.—Tallat, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valadolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillier y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prelación año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girandau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOS NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.